

---

Ilmo. Sr.:

SEÑORES:

Todas las instituciones humanas tienen sus días consagrados á solemnizar los grandes fastos de sus historias respectivas, y en ellos se cuentan á grandes rasgos las vicisitudes, los pasos, los momentos de desaliento, de júbilo y satisfaccion por que ha atravesado la obra del hombre hasta dar fin á sus mas codiciadas aspiraciones.

Esta festividad de la inauguracion anual del Curso académico, viene siendo una exposicion de los adelantos científicos y literarios de esa juventud, esperanza de la pátria, que se dedica con afan al cultivo del saber; pero debo advertir que el placer que tengo en cumplir con el deber legal de manifestaros estos extremos se convierte en pena, euando considero que, ni en mi pobre inteligencia